

# PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO EN LOS NUEVOS CONTEXTOS URBANOS Y SOCIOCULTURALES: EL FENÓMENO DE LAS *GATED COMMUNITIES*

**JOSÉ PRADA TRIGO**

Instituto de Economía, Geografía y Demografía, CCHS-CSIC

c/ Albasanz 26-28. 28037 Madrid

[jose.prada@cchs.csic.es](mailto:jose.prada@cchs.csic.es)

## Resumen

Este artículo plantea un estado de la cuestión en torno al concepto de *gated community* o urbanización cerrada. Para ello, tras realizar un recorrido por su definición y origen, desarrolla una interpretación del mismo en base a cuatro elementos: el contexto sociocultural y económico de la posmodernidad, la fragmentación y especialización de los espacios urbanos, el incremento de los miedos y la inseguridad en los ciudadanos, y la relación de estas operaciones con las inversiones inmobiliarias. A continuación, se constata la extensión de este fenómeno a escala global y, por último, se refleja sucintamente la manera en que este fenómeno se ha reflejado en la literatura y el cine, a través de varios ejemplos que permiten comprobar la efectiva relación entre los estudios de geografía urbana y estas manifestaciones artísticas y culturales de la sociedad.

**Palabras clave:** Gated communities, Posmodernidad, Fragmentación urbana, Miedo.

**Abstract:** THE GATED COMMUNITIES AS EXPRESSION OF THE NEW URBAN AND SOCIO-CULTURAL CONTEXT: A STATE OF THE QUESTION

This paper sets out a stage of the investigation about gated communities. Firstly after doing a theoretical summary to the origin and definition of the concept, it develops a general interpretation about the rise of gated communities in contemporary society as a result of four questions: the social and cultural context of the Postmodernity, the fragmentation and specialization of urban space, the increased fears and insecurities in citizens and the relationship between gated communities and property investments. After it, the importance and extent of the gated communities' phenomenon throughout the world is showed. Finally, the article concludes by a briefly explaining of how this phenomenon has been reflected in the Literature and the Cinema, through several examples, allowing us verify the relationship between Urban Geography research and these arts.

**Key words:** Gated communities, Postmodernity, Urban fragmentation, Fear.

**Laburpena:** "Gated community" kontzeptua aztertzeko da eta, gertakaria interpretatzeko, oinarri hartzen da postmodernitate, hiri esparruen espezializazioa, delinkuentziaren handiagotzea eta higiezinetan inbertitzeko aukerak ezaugarri dituen testuinguru soziokultural eta ekonomikoa.

**Gako hitzak:** Gated community, hiri.

**Résumé:** PRIVATISATION DE L'ESPACE DANS LES NOUVEAUX CONTEXTES URBAINES ET SOCIOCULTURELS: LE PHENOMENE DES GATED COMMUNITIES

Cet article présente un état de la question sur le concept de gated community ou communauté fermée. Pour cela, après une tournée pour sa définition et l'origine du terme, développe une interprétation de celui sur quatre éléments: le contexte socioculturel et économique de la Postmodernité, la fragmentation et la spécialisation des espaces urbaines, la peur et l'insécurité parmi les citoyens, et la relation des communautés fermées sur les opérations avec des investissements immobiliers. À continuation, on constate la extension mondiale de ce phénomène et, finalement son reflet dans la littérature et le cinéma à partir des différents exemples, que vérifient la relation entre les études de géographie urbaine et ces formes sociales de la culture et de l'art.

**Mot-clé:** Gated communities, Postmodernité, Fragmentation urbaine, Peur.

## 1 Introducción

El origen de las *gated communities* o urbanizaciones cerradas se encuentra en la segunda mitad del siglo XX, a pesar de que puede hablarse de una aceleración del proceso desde los años 80 de la centuria pasada, momento desde el que este fenómeno se ha extendido por todo el planeta a gran velocidad. En paralelo, el mundo académico ha multiplicado sus análisis y lecturas de estos espacios, existiendo hoy un amplio número de estudios sobre el tema, a pesar de que en la década de los 90 aún resultaba difícil encontrar publicaciones sobre esta materia (Landman, 2005). Por ello, la pretensión de este artículo es la de señalar "un estado de la cuestión", de las múltiples lecturas que podrían hacerse, centrado en la relación que la aparición de las *gated communities* guarda con procesos más generales y sus implicaciones sobre la ciudad. Sin embargo, esto no es óbice para señalar también algunas cuestiones relevantes, como la multiplicación de los términos para referirse a las urbanizaciones cerradas, su expansión por el planeta, o su tratamiento en el cine y la literatura.

A pesar de que en la historia siempre han existido espacios restringidos en la ciudad, estos presentan hoy unas particularidades que permiten hablar de un fenómeno característico, como se verá a continuación. La presencia de un marco económico y socio-cultural, amparado en el capitalismo global y la extensión de las tecnologías de la comunicación y de los modos de vida anglosajones, han favorecido estas peculiaridades. Sin embargo, en cada país existen también otros elementos específicos que pueden hacer tomar formas concretas al fenómeno de las *gated communities* (Canosa, 2002; Le Goix, 2005), las cuales contrastan con la idea de las urbanizaciones cerradas como un fenómeno netamente norteamericano (Le Goix y Webster, 2008). Teniendo en cuenta las posibilidades que esto abre hacia investigaciones más generales, o bien con un carácter regional, el presente artículo se centra en los aspectos comunes al proceso de privatización de determinadas zonas urbanas, desarrollando un estado de la cuestión y un marco interpretativo general de este proceso más que un análisis de caso.

## **2 *Gated communities*: definición y origen del concepto**

Siguiendo a Edward Soja se pueden definir las *gated communities* o comunidades cerradas<sup>1</sup> como:

Áreas residenciales con acceso restringido en las que normalmente los espacios públicos están privatizados. Son urbanizaciones de seguridad con perímetros marcados, habitualmente con muros o vallas y con entradas controladas que intentan prevenir su penetración por parte de los no residentes (Soja, 2008:442).

Sin embargo, esta categorización puede responder, según Blakely y Synder (1999) a tres tipologías: comunidades cerradas consecuencia de un “estilo de vida” particular, pudiendo entender como tal, urbanizaciones para jubilados, clubes de golf, lugares para miembros de determinada religión, etc.; comunidades “de prestigio” reservadas a las clases altas y medias-altas en las que vivir supone una reafirmación del estatus social del residente; y comunidades de “seguridad” en las que los motivos principales para “refugiarse” tras un muro son el miedo y la inseguridad contemporáneas.

Estos espacios, que son únicamente residenciales (no se incluirían centros comerciales o tiendas de lujo con control de acceso, por ejemplo) reciben nombres muy diferentes: *gated communities* en Estados Unidos, *condominio fechado* en Brasil, *barrio privado* en Argentina, *fraccionamiento cerrado* en México, *urbanizaciones o comunidades cerradas* en España, *villes privées o privatisées* en Francia, etc. (Capron, 2006).

A lo largo de la historia las ciudades han sufrido procesos de privatización de algunos espacios, como las medinas en la ciudad musulmana, las murallas medievales en la Europa cristiana, o algunas ciudades coloniales (Glasze, 2000). También, desde finales del siglo XIX existen ejemplos muy parecidos a las urbanizaciones cerradas actuales en los contextos europeo y norteamericano (Capron, 2006; Rojas, 2007). Sin embargo, el proceso de privatización presenta, a día de hoy, algunos rasgos diferenciadores. Entre ellos pueden destacarse: se encuentran ligados a las transformaciones socioeconómicas mundiales (neoliberalismo económico, urbanismo dirigido por los agentes privados frente a una paralización del sector público, incremento de las diferencias entre clases sociales, etc.), y en muchos casos se ha producido una extensión de las *gated communities* hacia las clases medias e incluso bajas de la población, frente al carácter restringido y elitista que tenían hasta entonces

---

1 Aunque existe un amplio espectro conceptual para referirse al fenómeno de las *gated communities* y las equivalencias entre ellos varían de unos autores a otros, en este artículo utilizaremos indistintamente “*gated communities*”, “urbanizaciones cerradas” o “comunidades cerradas” por ser los tres términos más extendidos en la literatura.

(Bellet 2007). Por lo tanto, existen unos elementos generales que han afectado y afectan al desarrollo recientemente las *gated communities* y a su auge desde la década de los 80 del siglo pasado.

### **3. Las comunidades cerradas a través de la Posmodernidad, la fragmentación urbana, el miedo y las inversiones en valores inmobiliarios**

Pueden destacarse cuatro elementos explicativos fundamentales en relación con los procesos estructurales que envuelven hoy el incremento de las *gated communities*: la Posmodernidad, la fragmentación y sectorización urbana, la cultura del miedo y la inseguridad, y las inversiones en bienes inmobiliarios (aunque éstos no son impedimento para la existencia de otros). A continuación, se analiza brevemente la relación de cada uno de ellos con la formación de las urbanizaciones cerradas.

#### **3.1 Posmodernidad**

Como algunos autores han señalado, “existe [una relación] entre la difusión de los nuevos productos residenciales de tipo privativo, la construcción de la sociedad postmoderna y postindustrial y los procesos de globalización de marcado tinte neoliberal” (Bellet, 2007: 2). Siguiendo a David Harvey (1998), puede considerarse que desde finales de la década de los 60 del siglo XX se produce una ruptura con el contexto económico (sociedad industrial), político (estado del bienestar) y cultural (modernidad) que supone la transición hacia la posmodernidad. Este es un movimiento crítico con los principios de la modernidad de conocer, catalogar y ordenar la realidad (De Diego, 2008); de establecer en lo económico un crecimiento armónico bajo la tutela del poder público y la premisa del aumento de los niveles de vida y servicios para todas las clases; o de llevar a cabo en las ciudades un proceso de racionalización a través de la tecnología, la eficiencia y la planificación, donde el modernismo, representado por grupos como la Bauhaus o arquitectos como Le Corbusier o Aalto contarían entre sus principales exponentes.

Por el contrario, la posmodernidad pone su acento en el fragmento, la discontinuidad, las minorías y la imposibilidad de construir un discurso o “meta-relato” en lo cultural; en la desregulación y el neoliberalismo en lo económico, con el papel predominante de los actores privados, de la ley de la oferta y la demanda y el adelgazamiento del estado; y con la fragmentación, especialización y sectorización de las ciudades. En consecuencia, se acentúa la segregación social y la separación de las capas con mayores recursos del resto de ciudadanos (Le Goix y Webster, 2008). Esta separación, sin embargo, no es completa para algunos autores, quienes defienden que esta situación genera contactos entre los residentes de las *gated communities*, obligados a contratar determinados servicios en sus alrededores y los habitantes de clase media y baja, que trabajan en las tareas de menor valor que requieren las urbanizaciones cerradas (Salcedo y Torres, 2004). A pesar de ello, esta idea no tiene en cuenta que la relación entre unos y otros no se da en un plano de igualdad o de relación pareja entre ciudadanos, sino de oferta-demanda, denotando la mercantilización de estos contactos y las dependencias que se crean por parte de los trabajadores respecto del capital.

En resumen, se pasa en el momento actual del proyecto urbano al pastiche, el eclecticismo, o la ostentación arquitectónica (Harvey, 1998; Venturi *et al.*, 2008) en un contexto en que la arquitectura aparece como la expresión más clara del postmodernismo, integrando la frenética urgencia económica por producir con ritmos de renovación cada vez más amplio

(Jameson, 1991) y especializados, cuestiones que se tratan con mayor detalle en el punto siguiente.

### 3.2 Fragmentación urbana

En paralelo al cambio sociocultural y económico que supone la posmodernidad, en el caso concreto de las ciudades se consagra una fragmentación urbana que guarda gran relación con este proceso de cambio general. En las últimas décadas se ha dado un paso desde la planificación urbana integral hacia proyectos concretos en determinadas áreas de la ciudad, ligados a menudo a fenómenos de rehabilitación de espacios degradados, de promoción urbana, o de potenciación de algún recurso ligado a la innovación o el conocimiento (parques tecnológicos, universidades, etc.). Esto se ha producido junto a la toma de un mayor peso de los agentes privados en el desarrollo de la ciudad, con más importancia de la ley de la oferta y la demanda a la hora de explicar determinadas pautas de crecimiento urbano (Comby, 2000; Bellet, 2007; Glasze, 2000; Venturi *et al.*, 2008; Roitman, 2008).

El desarrollo de las grandes infraestructuras urbanas, el fuerte incremento en el uso de los transportes privados en detrimento de los públicos, y la expansión de un movimiento que puede calificarse como “antiurbano” (Bellet, 2007; Glasze, 2000; Mangin, 2004) basado en desarrollos residenciales de baja intensidad en espacios suburbanos, siguiendo el modelo norteamericano, con un rechazo a la ciudad y una fuerte carga de secesión urbana, han favorecido claramente la expansión de las tipologías de *gated communities*. Buena parte de ellas tienen un componente ideológico romántico o utópico, que estaría enraizado con el deseo de tranquilidad y de aislamiento (Le Goix y Webster, 2008) o con el mantenimiento de una población homogénea y de determinadas características (Maxwell, 2004). Estas urbanizaciones han sido alentadas por agentes privados con mayor libertad de maniobra para definir el crecimiento urbano (Roitman, 2008) bajo la forma de promociones dirigidas cada vez a segmentos más específicos de la población (personas de determinada edad, condición social, etnia, religión, etc.), que han pasado en muchos casos de ciudadanos a consumidores (Paquot, 2000) y que aparecen en este sentido en sintonía con la propia fragmentación social y económica que se comentaban en el punto anterior. Dicha situación, a su vez, se ha traducido en una nueva gobernanza por parte de estos residentes, lo que ha venido a crear unos espacios privativos donde se regulan aspectos antes gestionados por los poderes públicos (Callies *et al.*, 2002; Leal y García-Bellido, 2002). En definitiva, no se trata tan sólo de crear puertas y barreras, sino de la fragmentación de la gobernanza urbana en los espacios locales, algo que se ha llamado (desde una perspectiva inadecuada, puesto que enfatiza el carácter negativo que suele atribuirse a ese período histórico) la «medievalización» de la ciudad actual (Le Goix y Webster, 2008).

Finalmente, otro elemento representativo de la fragmentación urbana lo constituye el desarrollo de centros comerciales en las periferias y en los nudos de comunicación. Estos vienen a romper con la continuidad del trazado urbano, al ser difícilmente accesibles por otros medios distintos al coche particular. Sin embargo, también contribuyen a la fragmentación en lo social al constituir espacios de disuasión y contención en palabras de Edward Soja (2008), al haberse construido en muchos lugares tras vallas de alta seguridad, con un rígido control de acceso y con circuitos cerrados de videovigilancia para, como señala con ironía el autor, “servir y proteger” al consumidor.

### 3.3 Miedo e inseguridad

En relación con la última idea del punto anterior cabe destacar el desarrollo de una cultura de la inseguridad y del miedo en la sociedad, como han puesto de manifiesto diferentes autores (Bauman, 2007; Beck, 1998). Esta nueva situación ha llevado a un incremento de los dispositivos de seguridad y control en todas las esferas de lo cotidiano: aeropuertos, lugares públicos, espacios de ocio, etc. especialmente tras los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos, que habrían acelerado también la tendencia ya existente hacia el aumento de las urbanizaciones cerradas (Callies *et al.*, 2002).

Aunque, como se ha visto antes, la cultura del miedo no vendría a ser la única explicación a este movimiento hacia el “encerramiento urbano” sí que estaría detrás de buena parte de las razones que llevan al mismo (Brunn, 2006; Montaner, 2006; Oliver-Fracua, 2006) como una falta de confianza en la seguridad que provee el sector público. Esta inseguridad puede tener, no obstante, diferentes lecturas.

En este sentido, para algunos residentes de las *gated communities*, la búsqueda de seguridad y el miedo suponen la construcción de barreras físicas y tangibles: verjas, puertas, cámaras y garitas de vigilancia, contratación de seguridad privada... que les lleva a separarse de manera tajante de su entorno, creándose unas “islas de seguridad” en espacios a veces golpeados por la inseguridad y la violencia, desentendiéndose estos ciudadanos de los problemas de su entorno y reforzándose la dinámica antiurbana que se comentaba antes. De esta forma, la ciudad “se transforma en un mosaico de espacios fragmentados a los que no todo el mundo puede acceder libremente, la cohesión del entorno urbano se debilita y la interacción entre los diversos colectivos se afeblece progresivamente” (Oliver-Fracua, 2006). Por otro lado, esta situación supone también la mercantilización de la seguridad en sí misma, convirtiéndose en un bien de consumo que se incorpora al uso residencial como cualquier otro servicio (pistas de tenis, zonas verdes o plazas de garaje) pero, como señala Carmen Bellet (2007) un bien de consumo sólo accesible a quienes pueden pagarlo.

No obstante, existe una segunda lectura del proceso de «guetización» de determinadas clases sociales tras los muros de las urbanizaciones cerradas. En este sentido, podemos encontrar una tendencia más psicológica que física o tangible hacia el agrupamiento en comunidades socialmente homogéneas fruto del miedo o la inseguridad que crearían los desconocidos, “los otros” (Capron, 2006). Esto llevaría a los residentes de las *gated communities* a desarrollar políticas más o menos laxas de selección de los nuevos residentes (en las que el propio precio de una casa y los gastos asociados a los servicios comunes que esta conlleva ejercerían como un primer elemento disuasorio), tratando de introducir una homogeneidad que, teóricamente, debería traducirse en la formación de vínculos comunales e igualitarios más fuertes entre sus residentes (Bauman, 2000; Callies *et al.*, 2002; Pinçon y Pinçon-Charlotte, 2002). De esta manera, la búsqueda de valores asociados al estatus social o la tranquilidad, a menudo salpicados de un fuerte componente tradicionalista (Callies *et al.*, 2002; Canosa, 2002; Soja, 2008) suponen formas en general utópicas y poco reales de protegerse del miedo y la inseguridad que pueden generar personas externas a la comunidad (Bellet, 2007).

### 3.4 Inversión inmobiliaria y cuestiones fiscales

Finalmente, existen algunas investigaciones ligadas a la consideración de estas residencias como un bien inmueble de gran valor y una inversión, que se vuelve más segura al incluir elementos de vigilancia y control de accesos o una estricta protección del entorno. De esta forma, los precios más altos estarían vinculados a la solidez de la inversión en un ámbito de prestigio reconocido, algo que se logra también con el compromiso de los propietarios

en muchos casos a no realizar reformas que rompan la identidad del conjunto residencial, fijándose las condiciones para trazar vallados, introducir plantaciones de nuevas especies o llevar a cabo ampliaciones en las casas (Canosa, 2002). Por esto, la convivencia de unos valores basados en la seguridad, la exclusividad o la homogeneidad social no pueden disociarse de la necesidad de rentabilizar unas inversiones en general altas (Leal y García-Bellido, 2002).

Esta cuestión resulta más importante si cabe en el contexto norteamericano, donde la revalorización de las propiedades adquiridas es esencial en un contexto de fuerte especulación y de caída generalizada del precio de la vivienda desde 2005. Por ello, la necesidad de «blindar» su valor resulta más acuciante en este país (Le Goix y Webster, 2008: 9). Estos autores citan también la tendencia de muchos gobiernos locales estadounidenses de favorecer las urbanizaciones cerradas por las ventajas que les suponen en cuanto al escaso gasto en infraestructuras y servicios (a menudo gestionados por las propias comunidades) y la alta recaudación fiscal, ya que los residentes en *gated communities* suelen encontrarse entre los estratos altos de la población.

Sin embargo, estas cuestiones tampoco son ajenas al desarrollo de los mercados, y en un contexto de alta competencia como el estadounidense resulta difícil mantener el valor de las viviendas, aún en las urbanizaciones cerradas. Esto hace que, a menudo, sea tan sólo un pequeño estrato de las *gated communities* (aquellas más exclusivas) las que son capaces de incrementar o mantener su valor. La gran mayoría, por el contrario, ven degradarse buena parte de sus servicios, teniendo en muchos casos que ceder su gestión a la municipalidad a cambio de «abrir» sus calles al tránsito general. De esta forma, las urbanizaciones cerradas resultan, en buen número de casos, inversiones incapaces de generar mayor valor que otras de tipo «no-cerrado» adyacentes (Le Goix, 2005).

#### **4 Las *gated communities* como un fenómeno de alcance global**

Una vez analizados los procesos generales que ejercen como elementos explicativos del desarrollo de las comunidades cerradas, puede entenderse su incremento como una respuesta a las tendencias hacia el individualismo, la especulación inmobiliaria, la protección o la búsqueda de un estatus social o de un entorno homogéneo y seguro por parte de los residentes. Por parte de las agencias inmobiliarias que promocionan este producto, destaca la presencia de ofertas enfocadas hacia segmentos concretos de la sociedad (en Los Ángeles, un 20% de las *gated communities* están dirigidas a clases medias y bajas de la población, compuestas en muchos casos por población hispana o asiática). Pero también es significativa la creciente tendencia de las grandes empresas del sector inmobiliario a conducir el crecimiento urbano o la propia mercantilización que estas hacen de la seguridad y el prestigio, vendiéndolos como elementos esenciales de las *gated communities*.

Por lo tanto, no es de extrañar que en un contexto de fragmentación urbana, expansión territorial y sectorización del espacio, oferta y demanda aboguen por este tipo de modelos, a pesar de su fuerte componente antiurbano y segregativo.

En consecuencia, las *gated communities* se han expandido rápidamente desde los Estados Unidos, donde a comienzos del siglo XXI ya contaban con más de ocho millones de residentes en todo el país y suponían más del 80% del total de las nuevas promociones de las áreas urbanas (Callies *et al.*, 2002). Hoy, las urbanizaciones cerradas pueden encontrarse por todo el mundo, especialmente en aquellos lugares donde más han crecido las desigualdades. De esta forma, si en un principio América Latina resultó ser el espacio privilegiado para el desarrollo de estos productos (Borsdorf, 2003; Chevalier y Carballo, 2005), posteriormente se han expandido hacia la Europa occidental y la mediterránea (Blandy, 2006; Wehrhahn

y Raposo, 2006) donde, en el caso de Inglaterra, guarda relación con la reestructuración económica y el deterioro de los servicios ofertados por los poderes públicos, junto a otros aspectos como el prestigio social y el valor inmobiliario de las viviendas, muchas veces asociado en Inglaterra a la reconversión de antiguos edificios de la época Victoriana en *gated communities*, por lo que la seguridad es aquí una motivación secundaria (Blandy, *op. cit.*). Al contrario, en América Latina, violencia, inseguridad y tendencia hacia la polarización social explican, en buena medida, la necesidad de las clases altas, medias-altas, e incluso medias, de protegerse de contextos urbanos poco seguros y en muchos casos fuertemente degradados (Capron, 2006).

Otro espacio donde ha crecido de manera importante el número de urbanizaciones cerradas en las últimas décadas es la antigua Europa del Este. Tanto en Rusia como en las repúblicas ex-comunistas, el cambio económico ha llevado aparejado la formación de mayores brechas sociales y la aparición de nuevas elites económicas que demandan urbanizaciones de calidad, en entornos cuidados y seguros, donde se les ofrezca además una cierta homogeneidad social y un modelo de vida similar al norteamericano (Blinnikov *et al.*, 2006; Stoyanov y Frantz, 2006).

Sin embargo, también lugares más alejados culturalmente de Estados Unidos y Europa han visto aparecer *gated communities* ligadas a cuestiones segregativas de índole cultural o religiosa (Indonesia) o de carácter nacional y profesional: el agrupamiento en urbanizaciones cerradas de los técnicos extranjeros que trabajan en China, donde estas promociones alcanzan en ocasiones un tamaño considerable, o de los europeos y norteamericanos que lo hacen en Arabia Saudí y otros emiratos petroleros (Blinnikov *et al.*, 2006; Glasze, 2006).

Finalmente, en la Península Ibérica el fenómeno de las *gated communities* tiene su origen en la década de los 50 en el caso de España y unos años más tarde en el de Portugal, habiendo continuado dicho proceso hasta la actualidad (Canosa, 2002; Wehrhahn y Raposo, 2006).

Aunque ambos países presentan hoy simetrías en las características de sus urbanizaciones cerradas, como el responder a un mismo contexto de suburbanización y sociedad postmoderna, a unos procesos que buscan eminentemente la distinción social y la inversión inmobiliaria (quedando la cuestión de la seguridad en un segundo plano), o la escasa regularización del funcionamiento interno de las comunidades y el tibio desarrollo de valores comunes en el vecindario como ocurre en Estados Unidos, pueden encontrarse otros elementos diferentes en cada caso. Así, mientras en Lisboa se ha buscado a menudo con este movimiento acceder a servicios que no proveía el Estado, en Madrid responde mayormente a la búsqueda de privacidad, prestigio, un entorno exclusivo y bien cuidado, diseños, equipamientos comunes y seguridad, siendo su origen la reconversión de residencias secundarias en la sierra madrileña hacia primeras viviendas (Canosa, 2002).

En el caso de la capital española debe destacarse que en 2002 existían aproximadamente más de 30.000 personas viviendo en urbanizaciones cerradas (Canosa, *op. cit.*) quienes buscaban distinción social y garantizar importantes inversiones realizadas mediante el levantamiento de muros y puertas. En las urbanizaciones cerradas de Madrid no resulta extraño encontrar alusiones a la inversión que éstas suponen explícitamente en las páginas web de las propias promociones, en general asociadas a construcciones de alto valor y aisladas de los núcleos donde se enclavan.

Por lo tanto, las *gated communities* son hoy un modelo de promoción crecientemente desarrollado y aceptado por los gobiernos locales en muchos países. Como se señalaba antes, los poderes locales han pasado a negociar la gestión y reparto de los servicios con las urbanizaciones cerradas, en parte beneficiándose de las externalidades que suponen (reducción del gasto en algunos servicios, que pasan a ser gestionados por la *gated*

*community* e incremento de la recaudación fiscal, ya que sus habitantes pertenecen a estratos altos de la sociedad). Sin embargo, las especificidades de cada espacio marcan manifestaciones locales a este fenómeno, influyendo elementos de carácter nacional o regional (leyes, modos de vida, etc.) en la proliferación, o en la escasa incidencia, de las *gated communities* (Le Goix y Webster, 2008: 16). Incluso otros elementos, como las motivaciones para elegir este tipo de vivienda o la tipología edificatoria común en determinados lugares son importantes para incluir pautas locales concretas en la forma de desarrollo de las urbanizaciones cerradas (Loudier-Malgouyres y Vallet, 2010).

Éste es, por lo tanto, un modelo que se ha expandido por todo el mundo, a pesar de conservar su epicentro en los Estados Unidos, donde ya es una realidad totalmente aceptada. A continuación se desarrolla el último punto de este artículo, centrado en el enfoque que el cine y la literatura otorgan a las cuestiones que se acaban de ver.

## **5 Algunos apuntes a la presencia de las urbanizaciones cerradas en el cine y la literatura**

El cine y la literatura presentan un gran valor para los estudios geográficos y urbanos (Córdoba, 1998; Costa, 2010). El primero resulta fundamental, no sólo desde el punto de vista paisajístico, sino como una expresión cultural más de la sociedad que contribuye a conformar y cohesionar el imaginario colectivo (Besolí, 2002), y ha devenido rápidamente desde sus orígenes inseparable del mundo urbano, manteniendo una relación singular con la cámara (Mongin, 2003). En el caso de las *gated communities*, el cine las ha presentado en multitud de ocasiones, bajo enfoques muy diferentes, que se tratarán sumariamente a continuación.

Por otra parte, la ciudad en la literatura ha dado origen a múltiples símbolos, metáforas, comparaciones y todo tipo de figuras retóricas relacionadas con el paisaje urbano (Peñalta y Muñoz, 2010; Popeanga, 2010), así como a un amplio abanico de trabajos que analizan diferentes formas en que se manifiesta la ciudad en ella (Navas y Ribera, 2008), existiendo algunas obras que suceden en las *gated communities*, y aplicándose en ciertos casos algunos de los elementos a ellas asociadas (seguridad, rigidez en las normas, sentido comunitario) en el desarrollo de las tramas.

En relación con esto, a continuación se analizan de forma no exhaustiva algunas de las obras literarias y cinematográficas que guardan mayor relación con el fenómeno de las *gated communities*, destacándose su visión de este tipo de urbanizaciones así como los elementos a ellas asociadas ya comentados en los puntos precedentes.

En la literatura las referencias son abundantes, y las *gated communities* pueden aparecer tanto como escenarios principales de algunas novelas: *Furia feroz* (Ballard, 2005), *Super-Cannes* (Ballard, 2002), *The tortilla curtain* (Boyle, 1996) o como escenarios secundarios, que refuerzan ideas de seguridad, individualismo o sectorización urbana: *Plataforma* (Houellebecq, 2002), *Ampliación del campo de batalla* (Houellebecq, 1999), *Milenio negro* (Ballard, 2004) o *Snow Crash* (Stephenson, 2000). A continuación se extraen algunos párrafos seleccionados a modo de ejemplo.

### **De los valores de las clases medias y medias-altas:**

Chelsea Marina, una urbanización de viviendas para ejecutivos al sur de King's Road y, a mi juicio, el corazón de otro tipo de tinieblas. Construida en el terreno de una antigua fábrica de gas, Chelsea Marina había sido pensada para una clase profesional asalariada

interesada en conservar sus tótems tribales: la educación privada, la cultura de las cenas y una jamás confesada aversión a las clases “inferiores”, entre las que se incluía a los vendedores de coches, los asesores financieros, los productores de la industria discográfica y la lumpenintelectualidad de los articulistas de periódicos y los publicistas. Todos esos eran rechazados por el comité de admisiones, aunque a la mayoría Chelsea Marina les habría parecido demasiado modesta y educada para sus gustos más amplios. (Ballard, 2004: 43)

### **De las cuestiones inmobiliarias ligadas a las gated communities:**

[...] Por el amor de Dios, lo hemos invertido todo en Chelsea Marina. Todos estamos atrapados en hipotecas enormes. La gente tiene que pagar cuotas astronómicas en el colegio y los bancos les pisan los talones. (Ballard *op. cit.*: 69)

### **Del caos urbanístico actual:**

Trabajamos en un barrio completamente devastado, que recuerda vagamente la superficie lunar. Está por distrito trece. Si uno llega en autobús, podría creer que la Tercera Guerra Mundial acaba de terminar. Pero no, es sólo un plan de urbanismo (Houellebecq, 1999: 23)

### **De la sectorización, segregación y protección mediante la seguridad de las diferentes zonas:**

Cuando decidieron construir la sede social en Évry, habían contado con el bajo coste de los terrenos, la proximidad de la autopista del sur y del aeropuerto de Orly; en aquella época era un suburbio tranquilo. En la actualidad las comunidades de la zona tenían los índices de delincuencia más altos de Francia. [...] Los locales de la empresa disponían de un equipo de vigilantes armados las veinticuatro horas del día. Una circular interna recomendaba evitar el transporte público a partir de cierta hora. Aurore [la empresa] había negociado un acuerdo con una compañía de taxis para los empleados que tenían que trabajar fuera de horas y no tenían vehículo propio (Houellebecq, 2002: 150-151)

Antes de salir del despacho echó una ojeada al caótico paisaje de casas unifamiliares, centros comerciales, escalerías y torres. [...] He estado una vez en São Paulo [...] Ya no es ni siquiera una ciudad, sino una especie de territorio urbano que se extiende hasta donde llega la vista, con favelas, gigantescos edificios de oficinas, residencias de lujo rodeadas de guardias armados hasta los dientes [...]. (Houellebecq *op. cit.*: 178)

La verja fronteriza está bien iluminada, los agentes de aduanas preparados para registrar a quienes llegan, incluso las cavidades corporales, si no son la clase de gente adecuada; pero la puerta se abre como por arte de magia en cuanto el sistema de seguridad detecta que se trata de un vehículo [...] (Stephenson, 2000: 12)

De esta manera, las *gated communities* también muestran en la literatura unas patologías sociales similares a las analizadas en los puntos anteriores de este artículo.

En el caso del cine, las urbanizaciones cerradas han tenido un desarrollo muy heterogéneo, como pone de manifiesto el estudio de Stéphane Degoutin (2007). En él puede hablarse de diferentes formas de representar las *gated communities* en la gran pantalla: como una burbuja completamente aislada del mundo exterior, como un oasis paradisíaco o una isla, o como una prisión. La primera de estas tipologías aparece relacionada con las películas

de ciencia ficción, en las que una ciudad o comunidad permanece encerrada mientras el espacio externo es un lugar peligroso o arrasado. *La fuga de Logan* (Anderson, 1976), *Mad Max 2* (Miller, 1981) o *12 monos* (Gilliam, 1995) serían tan sólo tres de los múltiples ejemplos que pueden encontrarse de esta tipología, probablemente la menos interesante para este artículo por su disociación de la “ciudad real” y su carácter metafórico.

El segundo tipo de urbanizaciones cerradas relaciona a estas con espacios aislados, paradisíacos y donde, al menos en principio, la vida transcurre feliz. Sin embargo, este tipo de películas pone sobre aviso al espectador, puesto que muestra aquellos aspectos sórdidos que existen tras este ambiente casi idílico. Algunos ejemplos de ello son *La zona* (Pla, 2007), *Las viudas de los jueves* (Piñeiro, 2009), o *Una semana solos* (Murga, 2007), donde el odio, la rabia, las intrigas de poder o el control excesivo fruto de un entorno totalmente vigilado aparecen de manera recurrente.

Este punto de vista se ha aplicado recientemente, de manera más irónica en algunas series norteamericanas, donde destacan tanto *Mujeres desesperadas* (Cherry y Pratt, 2004), de la que se ha hablado en otros artículos (Degoutin, 2007), *Weeds* (Kohan, 2005) o *The O.C.* (Schwartz, 2003). En ellas, la vida de las protagonistas transcurre en urbanizaciones de este tipo, y elementos como la posición social, las apariencias o el mantenimiento de la discreción respecto a aspectos como las drogas, la orientación sexual o la religión son cotidianos, creando importantes tensiones en las tramas. En este sentido, *The O. C.* está en realidad inspirada en una *gated community* del mismo nombre existente en Florida, por lo que puede observarse que estos espacios van, poco a poco, apareciendo como cotidianos en nuestra sociedad.

Existe finalmente un tercer tipo de *gated community*, la prisión. En ellas, a caballo entre las dos tipologías anteriores, los vecinos viven en entornos también de ensueño, pero que esconden siempre algún secreto, que tiene más que ver con la ciencia ficción que con la realidad, pero que vendría a dar una lectura en clave fantástica de los peligros de nuestro tiempo. En este sentido, *The Stepford Wives* (Forbes, 1975) y su *remake Las mujeres perfectas* (Oz, 2004), nos muestran una urbanización cerrada en la que los maridos han reemplazado a sus mujeres por versiones robóticas más eficientes y perfectas (trama que descubre una nueva vecina recién llegada a la comunidad, véase aquí la dicotomía comunidad-recién llegada y la exageración de los valores comunitarios asociados a estas comunidades, capaces de guardar cualquier secreto y de crear un sistema social cerrado). En *El show de Truman* (Weir, 1998), una pequeña comunidad prácticamente aislada del exterior mantiene “rehén” a Truman, quien nunca ha salido de la misma, e ignora su suerte hasta que descubre que ha sido criado como un producto televisivo sin él mismo saberlo. Sus intentos por escapar serán un fracaso tras otro, mostrándonos nuevamente el carácter carcelario de estas *gated communities*. Lo paradójico de esta película es que, al igual que Eduardo Manostijeras, de Tim Burton, fue rodada en una verdadera urbanización cerrada de Florida. Como señala José Costa (2003): “[esta ciudad] se presenta como una isla urbana, separada —y protegida— del resto del mundo por una doble barrera perimetral, un canal y una densa masa boscosa [...] El periódico local ostenta el título *The Island*; simboliza la voluntad de desconexión y aislamiento en que vive la comunidad.”

En resumen, la principal conclusión que puede extraerse de esta rápida lectura es que el cine refleja en estas películas unos entornos que por ser más seguros, aparentemente perfectos y estar habitados por clases adineradas no escapan a muchos de los males de la sociedad actual, llegando incluso este aislamiento en última instancia a crear nuevas patologías. Por lo tanto, pueden considerarse al cine y a la literatura como canales válidos para extrapolar los valores de las urbanizaciones cerradas.

## 6 Conclusiones

Aunque a lo largo de la historia han existido siempre espacios cerrados o acotados en la ciudad, el fenómeno de las *gated communities* resulta novedoso y a la vez sintomático del proceso de globalización. La posmodernidad, la fragmentación de la ciudad y la cultura del miedo son algunas de las claves explicativas del auge de estas urbanizaciones cerradas en la actualidad. Por ello, y por el fuerte auge de las investigaciones sobre esta temática desde comienzos del siglo XXI, son necesarios marcos generales para su estudio (Roitman *et al.*, 2010).

Hoy existe una expansión a lo largo del planeta de las *gated communities*, pero también la existencia de otros elementos que explican sus particularidades en diferentes espacios, así como la aparición de un rico vocabulario para denominarlas. Aunque las *gated communities* están segregadas, su presencia influye negativamente sobre aspectos como el nivel de tráfico, las tasas de criminalidad y el precio de la vivienda en las comunidades «abiertas» que las rodean.

Finalmente, el auge de las áreas residenciales privativas, como expresión cultural de nuestra época no podía dejar de ser vista por la literatura y el cine contemporáneos, que ponen de relieve los rasgos fundamentales del fenómeno, pero también añaden otros elementos de carácter fantástico que pueden interpretarse como un reflejo de los miedos de la sociedad actual.

## 7 Bibliografía

- BALLARD, James Graham (2002): *Super-Cannes*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- (2004): *Milenio negro*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro.
- (2005): *Furia Feroz*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- BAUMAN, Zygmunt (2000): *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2007): *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Buenos Aires: Paidós.
- BECK, Ulrich (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- BELLET, Carmen (2007): “Los espacios residenciales de tipo privativo y la construcción de la nueva ciudad: visiones de privatopía” [en línea] *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2007. En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-24508.htm> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. XI, núm. 245 (08).
- BESOLÍ, Andrés (2002): “Recursos audiovisuales para la didáctica del patrimonio: la representación de los bienes culturales en el cine”, en Íber, *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, nº 32 Año VIII. Barcelona: Ediciones Graó pp. 72-88.
- BLAKELY, Edward y SNYDER, Mary Gail (1999): *Fortress America: Gated communities in the United States*. Washington: Brookings Institution.
- BLANDY, Sarah (2006): “Gated communities in England: historical perspectives and current development” [en línea] *GeoJournal*. Netherlands: Springer, 27 de septiembre de 2006. En:

<http://www.springerlink.com/content/102895/> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. 66, núm. 1-2, pp. 15-26.

BLINNIKOV, Mikhail et. al. (2006): "Gated communities in the Moscow green belt: newly segregated landscapes and the suburban Russian environment" [en línea] *GeoJournal*. Netherlands: Springer, 27 de septiembre de 2006. En: <http://www.springerlink.com/content/102895/> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. 66, núm. 1-2, pp. 65-80.

BOYLE, Tom Coraghegan (1996): *The tortilla curtain*. Londres: Penguin Books.

BORSODORF, Axel (2003): "Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana" [en línea] *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003. En: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(122\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(122).htm) [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. VII, núm. 146 (122).

BRUNEL, Sylvie (2006): *La Planète disneylandisée. Chroniques d'un tour du monde*. Paris: Presses Universitaires de France, 275 pp.

BRUNN, Stanley D. (2006): "Gated minds and gated lives as worlds of exclusion and fear" [en línea] *GeoJournal*. Netherlands: Springer, 27 de septiembre de 2006. En: <http://www.springerlink.com/content/102895/> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. 66, núm. 1-2, pp. 5-13.

CALLIES, David; FRANZESE, Paula y GUTH, Heidi (2002): "Urbanizaciones 'encerradas', pactos y problemas, en Ciudad y Territorio. *Estudios Territoriales*, XXXIV, 133-134, pp.473-490.

CANOSA, Elia (2002): "Las urbanizaciones de lujo en Madrid: una nueva fórmula de propiedad y de organización territorial", en Ciudad y Territorio. *Estudios Territoriales*, XXXIV, 133-134, pp.545-564.

CAPRON, Guenola (dir.) (2006) : *Quand la ville se ferme. Quartiers résidentiels sécurisés*. Paris : Breal.

CHEVALIER, Jacques y CARBALLO, Cristina (2005): "Los espacios cerrados residenciales: en busca del entre-sí. Estudio comparativo de entre el norte y el sur del continente americano" [en línea] *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005. En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-53.htm> [Consulta: 19 de agosto de 2010] Vol. IX, núm. 194 (53).

COMBY, Joseph (2000): "Qui paie la ville?", en *Urbanisme* nº 312, mayo-junio 2000, pp. 60-62.

CÓRDOBA, Juan (1998): "Geografía y cine" en GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (coord.) *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona, Oikos-Tau, pp. 177-218.

COSTA, José (2003): "Visiones de la ciudad funcional europea y la ciudad blindada norteamericana en el imaginario del celuloide" [en línea] *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003. En: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(037\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(037).htm) [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol VII, núm. 146 (037).

— (2010): "Las ciudades en el cine. Perspectivas desde la Geografía" en V.V. A.A. *Patrimonio y arqueología de la industria del Cine*. Gijón: Editorial CICEES, pp. 71-79.

DE DIEGO, Estrella (2008): *Contra el mapa*. Madrid: Siruela, Biblioteca azul - Serie Mínima.

DEGOUTIN, Stéphane (2007): "Buit metaphors – Gated communities and the fiction" Artículo presentado en 4th International Conference of the research network Private urban governance & gated communities. Paris. Disponible en: <http://gated.parisgeo.cnrs.fr> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Paper número 66.

GLASZE, Georg (2000): "Des sociétés fragmentées", en *Urbanisme* nº 312, mayo-junio 2000, pp. 70-72.

— (2006): "Segregation and exclusion: the case of compounds for western expatriates in Saudi Arabia" [en línea] *GeoJournal*. Netherlands: Springer, 27 de septiembre de 2006. En: <http://www.springerlink.com/content/102895/> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. 66, núm. 1-2, pp. 83-87.

HARVEY, David (1998): *La condición de la Postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

HOUELLEBECQ, Michel (1999): *Ampliación del campo de batalla*. Barcelona: Anagrama, Colección Compactos nº 259.

— (2002): *Plataforma*. Barcelona: Anagrama, Colección Compactos nº 335.

JAMESON, Fredric (1991): *Ensayos sobre el postmodernismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.

LANDMAN, Karina (2005): "The storm that rocks the boat: the systemic impact of gated communities on urban sustainability" [en línea], en *Cybergeog: European Journal of Geography*, Documento 399, en línea el 19 de septiembre de 2007. URL: <http://cybergeog.revues.org/index11133.html> [Consulta 2 de enero de 2011]. ISSN: 12783366.

LEAL, Jesús y GARCÍA-BELLIDO, Javier (2002): "El crecimiento universal de la ciudad excluyente", en *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXIV, 133-134, pp.453-458.

LE GOIX, Renaud (2005): "The impact of gated Communities on property values: evidence of changes in real estate markets –Los Angeles, 1980-2000" [en línea], en *Cybergeog: European Journal of Geography*, Documento 399, en línea el 16 de mayo de 2007. URL: <http://cybergeog.revues.org/index6225.html> [Consulta 2 de enero de 2011]. ISSN: 12783366.

LE GOIX, Renaud y WEBSTER, CHRIS (2008): "Gated communities" [en línea], en *Geography Compass*, 118, versión 1 -28 de junio de 2008. URL: <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00291711/fr/> [Consulta 2 de enero de 2011]. ISSN: 1749-8198.

LOUDIER-MALGOUYRES, Céline y VALLET, Bertrand (2010): "L'influence de la sécurité sur la conception urbaine" en *Les Cahiers de l'Institut d'Aménagement et d'Urbanisme de la région Ile-de-France*, 155, pp. 25-28.

MANGIN, David (2004): *La ville franchisée: formes et structures de la ville contemporaine*. Paris: Éditions de La Villette.

MAXWELL, Kirstin (2004): "Gated communities: selling the good life", comunicación presentada al Canadian Institute of Planners (CIP) conference, Toronto. 11-14 julio 2004.

MONGIN, Olivier (2003): "Filmer l'urbain", en *Urbanisme* nº 328, enero-febrero 2003, pp. 51-53.

MONTANER, Josep María (2006): "Vulnerabilidades urbanas: separar, olvidar, deshabitar", en NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan (eds.) *Las otras Geografías*. Valencia: Tirant Lo Blanch, Colección Crónica, pp. 353-368.

NAVAS, María Victoria y RIBERA, Juan Miguel (2008): "Representaciones literarias de los elementos urbanos: la iglesia, la casa, el mercado, el hotel, el cementerio", en NAVAS, María Victoria; GARRIDO, Edmundo y PEÑALTA, Rocío (eds.) *Revista de Filología Románica*, Anejo VI. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, pp. 23-55.

OLIVER-FRAUCA, Laia (2006): "La ciudad y el miedo", en NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan (eds.) *Las otras Geografías*. Valencia: Tirant Lo Blanch, Colección Crónica, pp. 369-388.

PAQUOT, Thierry (2000): "Villes privées ou privatisées", en *Urbanisme* nº 312, mayo-junio 2000, pp. 60-62.

PEÑALTA, Rocío y MUÑOZ, Diego (2010): "La ciudad en el lenguaje y el lenguaje en la ciudad", en PRADA, José; CORNEJO, Carlos y MORÁN, Juan (coords.) *Ciudad, territorio y paisaje: reflexiones para un debate multidisciplinar*. Publicación en CD-ROM. Madrid: Compañía Española de Reprografía y Servicios, pp. 81-92.

PINÇON, Michael y PINÇON-CHARLOT, Monique (2002): "Altas murallas para la alta sociedad", en *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXIV, 133-134, pp.539-544.

POPEANGA, Euogenia (coord.) (2010): *Ciudad en obras. Metáforas de lo urbano en la literatura y en las artes*. Berna: Peter Lang, 402 pp.

ROITMAN, Sonia (2008): "Planificación urbana y actores sociales intervinientes: el desarrollo de urbanizaciones cerradas" [en línea] *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008. En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-54.htm> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. XII, núm. 270 (54).

ROITMAN, Sonia (2010): "Methodological Frameworks and Interdisciplinary Research on Gated Communities", en *International Planning Studies*, Vol. 15, No. 1, 3-23.

ROJAS, José (2007): "Espacio 'privatizado'. El valor de privatizar un espacio público en zona urbana" [en línea] Tesis en xarxa. En: [http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0719107-104146/index\\_ga.html](http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0719107-104146/index_ga.html) [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Tesis defendida el 13 de julio de 2007 en la Universitat Politècnica de Catalunya.

SOJA, Edward (2008): *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.

STEPHENSON, Neal (2000) *Snow Crash*. Barcelona: Editorial Gigamesh.

STOYANOV, Peter y FRANTZ, Klaus (2006): "Gated communities in Bulgaria: interpreting a new trend in post-communist urban development" [en línea] *GeoJournal*. Netherlands: Springer, 27 de septiembre de 2006. En: <http://www.springerlink.com/content/102895/> [Consulta: 19 de agosto de 2010]. Vol. 66, núm. 1-2, pp. 57-62.

VENTURI, Robert; SCOTT, Denise e IZENOUR, Steven (2008): *Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. Barcelona: Gustavo Gili, reedición, 227 pp.

WEHRHAHN, Rainier y RAPOSO, Rita (2006): "The rise of gated residential neighbourhood in Portugal and Spain. Lisbon and Madrid", en GLASZE, Georg; WEBSTER, Chris y FRANTZ, Klaus (Eds.). *Private Cities: Global and Local perspectives*. Londres: Routledge, pp. 170-188.

## 8 Filmografía

ANDERSON, Michael (dir.) (1976): La fuga de Logan (título original: Logan's run). EEUU, MCM.

CHERRY, Marc y PRATT JR., Charles (2004): Mujeres desesperadas (título original: Desperate Housewives). EEUU: ABC.

FORBES, Bryan (dir.) (1975): The Stepford Wives. EEUU: Columbia Pictures.

GILLIAM, Terry (dir.) (1995): 12 monos (título original: 12 monkeys). EEUU: Universal Pictures.

KOHAN, Jenji (dir.) (2005): Weeds. EEUU: Showtime.

MILLER, George (dir.) (1981): Mad Max 2, el guerrero de la carretera. Australia: Warner Bros Pictures.

MURGA, Celia (dir.) (2007): Una semana solos. Argentina, Tresmilmundos Cine.

OZ, Frank (dir.) (2004): Las mujeres perfectas (título original: The Stepford Wives). EEUU: Paramount Pictures / Dreamworks Pictures.

PIÑEYRO, Marcelo (dir.) (2009): Las viudas de los jueves. Argentina-España: Haddock Films / Castafiore Films / Telefe / Tornasol Films.

PLA, Rodrigo (dir.) (2007): La zona. México: Morena Films.

SCHWARTZ, Josh (dir.) (2003): The O. C. EEUU: Fox.

WEIR, Peter (dir.) (1998): El show de Truman (una vida en directo). EEUU: Paramount Pictures.

